

LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY
COLABORADORES

Abel Berry, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Guillermo Estévez, Luis E. Queralt, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daniel I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domiciano, María Teresa Villaverde Trujillo, Betty Vasquez Molina, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda, Ramón Vera

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS
Daniel García

SITIO WEB
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA
Ricardo Aguirre, Jay Davis, Ramón Vera

DISTRIBUCIÓN /CIRCULACIÓN
Lázaro Serra Robert Lee

LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207
E-mail: lavoznj@aol.com
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654
Middlesex County ---- (908) 352-6619
Essex County ----- (201) 352-7448
Hudson County ----- (201) 866-7754
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:
NAHP, HMC,
NAJH y NJPA

National Association
of Hispanic Publication



La Monja Criolla Que Arriesgó Su Vida para Enseñar a los Esclavos

(En conmemoración del Mes de la Herencia Afroamericana)



Venerable Henriette DeLille

Nueva Orleans, La. - La Venerable Henriette DeLille, nacida como una "mujer de color libre" antes de la Guerra Civil, tenía ante ella todos los elementos de una vida de relativa tranquilidad.

Nacida en 1812 de un rico padre francés y una criolla libre de ascendencia española, francesa y africana, Henriette fue preparada durante su infancia para formar parte de lo que entonces se conocía como el sistema de "placage".

Bajo el sistema de "placage", las mujeres de color libres (término utilizado en su momento para personas de ascendencia africana total o parcial, que ya no eran esclavos o nunca lo fueron) contrajeron matrimonios de hecho con propietarios ricos de plantaciones blancas, que a menudo conservaban sus familias legítimas. En las plantaciones en el país. Era un sistema rígido, pero ofrecía a las mujeres libres de color unas vidas cómodas e incluso lujosas.

Entrenada en literatura francesa, música, baile y enfermería, Henriette estaba preparada para convertirse en la amante de un hombre blanco rico a lo largo de su infancia.

Sin embargo, en sus primeros 20 años, Henriette declaró que sus convicciones religiosas no podían conciliarse con el estilo de vida de "placage" para el que estaba siendo preparada. Criada en una iglesia católica, típica de la gente de color libre en ese momento, recientemente había tenido un encuentro profundo con Dios, y creía que el sistema de "placage" violaba la enseñanza de la Iglesia sobre la santidad del matrimonio.

Trabajando como maestra desde la edad de 14 años, la devoción de Henriette por cuidar y educar a los pobres creció. Aunque solo tenía un octavo de africana y podría haber pasado como una persona blanca, siempre se refirió a sí misma como criolla o como una persona libre de color, lo que provocó conflictos en su familia, que se habían declarado blancos en el censo.

En 1836, queriendo dedicar su vida a Dios, Henriette usó el producto de una herencia para fundar una pequeña orden no reconocida de monjas, las Hermanas de la Presentación de la Santísima Virgen María. Su herencia no blanca le había impedido ingresar a las órdenes de las Ursulinas y Carmelitas, que solo aceptaban mujeres blancas en ese momento.

Este grupo eventualmente se convertiría en las Hermanas de la Sagrada Familia, oficialmente fundada en la Iglesia de San Agustín en 1842. Al igual que Henriette, las otras dos hermanas fundadoras habían denunciado una vida en el sistema de placage.

Las Hermanas enseñaron religión y otros temas a los esclavos, a pesar de que era ilegal hacerlo en ese momento, castigado con la pena de muerte o cadena perpetua.

También alentaron a las mujeres "cuadronas" libres (mujeres de un cuarto de ascendencia africana) a casarse con hombres de su propia clase, y alentaron a las parejas de esclavos a que sus uniones fueran bendecidas por la iglesia.

Las Hermanas también establecieron un hogar para cuidar a mujeres ancianas, muchas de ellas probablemente antiguas esclavas. Fue el primer hogar de ancianos de este tipo establecido por la Iglesia en los Estados Unidos, y fue allí donde las primeras hermanas cuidaron a los enfermos y moribundos durante las epidemias de fiebre amarilla que azotaron a Nueva Orleans en 1853 y 1897.

Hogares para huérfanos y eventualmente escuelas también fueron establecidos por la orden, que continuó creciendo y extendiendo su misión en todo el Sur.

(Pasa a la Página 23)

"El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta."

(Corintios 13:4-7)

24 de Febrero de 1996

Derrumban Aviones de Hermanos al Rescate. Otro Crimen Impune del Régimen Castrista (TESTIMONIO DE SYLVIA G. IRIONDO)



Sylvia G. Iriondo durante su testimonio ante los miembros de "Justicia Cuba", el 15 de noviembre de 2017 en el Cannon Building, Washington, D.C.

WASHINGTON, D.C.) Mi nombre es Sylvia Iriondo. Soy Presidenta de Madres y Mujeres Anti-Represión (M.A.R. por Cuba). Estaba a bordo del único avión que regresó a casa el 24 de febrero de 1996. Agradezco a "Justicia Cuba" y a todos ustedes por darme la oportunidad de testificar en esta audiencia.

Durante un tiempo, nuestra organización había estado ayudando a Hermanos al Rescate proveyendo apoyo humanitario y abastecimientos básicos a refugiados cubanos en el Centro de Detención Carmichael de Nassau, Bahamas. Sus necesidades eran grandes y su situación era desesperada. Voluntarias de nuestra organización se turnaban para acompañar a Hermanos al Rescate en sus misiones humanitarias semanales.

El sábado 24 de febrero de 1996 se suponía que no fuese diferente a otros sábados anteriores para Hermanos al Rescate.

Debido a circunstancias fuera de nuestro control, fuimos informados el día anterior por José Basulto, el Presidente de la organización, que el vuelo había sido cancelado y que el permiso para visitar el centro de detención había sido denegado por el gobierno de las Bahamas debido a que una delegación del régimen castrista se encontraría allí.

Los miembros de MAR que estaban programados para volar ese sábado fueron inmediatamente notificados de la cancelación del vuelo.

Ese mismo viernes en la noche, numerosas organizaciones exiliadas políticas se daban cita en el Hotel Hyatt de Coral Gables para apoyar a Concilio Cubano, una coalición de más de 130 organizaciones activas de los grupos de oposición cívica en la isla que habían solicitado permiso para reunirse el 24 de febrero -al margen del régimen- para ejercitar sus derechos fundamentales de libre asociación y de libertad de expresión.

El régimen castrista respondió a la petición de Concilio Cubano desatando una violenta ola represiva que resultó en la encarcelación de muchos activistas democráticos y de derechos humanos. Nuestro rol en el Hyatt esa noche consistía en alzar nuestras voces para denunciar estas flagrantes violaciones y para exponer la naturaleza totalitaria de la dictadura, en solidaridad con la valiente resistencia cubana en la isla.

Fue en el Hyatt esa noche donde Hermanos al Rescate acordó llevar a cabo un vuelo de salvamento de vidas en el Estrecho de la Florida ese sábado 24 de febrero de 1996.

Se habían divisado algunas balsas con refugiados cubanos en el Estre-

cho recientemente y la fecha del 24 de febrero es muy importante para el pueblo cubano, ya que conmemora la lucha de Cuba por su independencia de España en 1895, razón por la cual Concilio Cubano escogió el día para reunirse entre cubanos con el objetivo de aunar esfuerzos en aras del cambio democrático en la isla.

Armando, mi esposo Andrés y yo nos ofrecimos como voluntarios en ese vuelo. Pudo haber sido algunos de los muchos otros voluntarios quienes a través de los años habían acompañado a Hermanos al Rescate en aproximadamente 2,000 vuelos humanitarios que lograron salvar más de 5,000 vidas. Así fue como nosotros tres acompañamos a Basulto, Arnaldo Iglesias, Carlos Costa, Mario Manuel de la Peña y Pablo Morales en ese vuelo del 24 de febrero de 1996.

Las tres avionetas despegaron una detrás de la otra del hangar de Hermanos al Rescate en Opalocka entre la 1:15 y la 1:30 de la tarde.

Era mi primer vuelo humanitario de búsqueda y rescate. Me sentía entusiasmada ante la posibilidad de poder ayudar a salvar una vida, y concentrada en escudriñar el vasto océano con la esperanza de localizar esa diminuta marca en el agua que podría alertarnos a la presencia de una frágil balsa con cubanos enfrentando una peligrosa situación en alta mar y necesitados de auxilio urgente. También estaba viendo a lo lejos el horizonte de las siluetas familiares de lo que había sido una vez el paisaje de mi vida. El día era precioso. El mar era de un azul transparente y estaba en calma. No habían muchas nubes en el cielo y el sol brillaba radiante.

Nuestras tres avionetas permanecían en comunicación constante. También podíamos escuchar las comunicaciones del tráfico en el área a través de nuestros auriculares.

De repente y sin previo aviso, vimos una sombra pasar frente a nuestra avioneta a vertiginosa velocidad. Entonces otra. Vimos lo que parecía como una luz de bengala y una pequeña línea de humo a lo lejos. Recuerdo escuchar a Basulto decir, "Nos van a tirar", y recuerdo asimismo preguntarle incrédulamente, "¿qué nos van a tirar?", como diciendo, "estás bromeando". Eran "Migs", aviones de guerra que el régimen había desplazado para cazarnos.

Inmediatamente perdimos la comunicación con la avioneta pilotada por Carlos Costa con Pablo Morales a bordo. Una y otra vez Mario Manuel de la Peña y Basulto, pilotos de las otras dos avionetas, trataron de establecer contacto, sin lograrlo. Eran las 3:21 de la tarde.

Entonces vimos una segunda cortina de humo, esta vez más ancha, y vimos lo que parecían ser llamas. Eran las 3:27 de la tarde. Simultáneamente, perdimos comunicación con la avioneta pilotada por Mario

(Pasa a la Página 23)

Teni, la ciudad del amor universal

Por: María Teresa Villaverde Trujillo



La tumba del presbítero San Valentín descansando eternamente. Al pie del altar en esta su Basilica, en Terni, Italia, Es la meta de los enamorados que visitan la ciudad.

Algunos relatos insinúan que Valentín nació en C. 175 en Interamna un pueblito a unos cien kilómetros norte de Roma; pero en esta gran ciudad italiana ya vivía en tiempos del siglo III, y ordenado por Felicio de Foligno servía como Presbítero en un templo durante el gobierno de Claudio II, justo cuando los católicos eran perseguidos.

Fue en ese tiempo cuando el Emperador decidió que todos los hombres jóvenes debían ser soldados, y a su vez prohibió no solo el matrimonio sino además toda expresión de amor y cariño entre ellos, ...en cualquiera de sus fases.

-Según cuenta una leyenda fue Valentín el primero que efectuó el santo matrimonio religioso.

Famoso por la evangelización fue arrestado, torturado y decapitado. Lo mataron de noche y en secreto para evitar la reacción del pueblo de Terni donde era muy amado. Lo enterraron en la Vía Flaminia, entre Roma y Terni.

El Papa Julio I, en el siglo IV, ordenó construir en ese lugar un hermoso templo en su honor, junto a la Puerta del Popolo, que en el siglo XII fue conocida como Puerta de San Valentín.

Su cuerpo se conserva en una urna de plata construida en 1906, desde entonces situada al pie del altar mayor, celebrándose en dicho templo, -cada 14 de febrero- un religioso acto de compromiso por parejas que desean contraer matrimonio al siguiente año; además se preparan festejos religiosos y eventos dedicados a la vida y el martirio del Santo y su mensaje de paz y amor.

Fue Gelasio I, -el Papa que introdujo en la misa el rezo "Señor ten piedad"- elegido pontífice en el 492 quien rescató la historia del sacerdote Valentín y -entre el año 496 y el 498 d.C.- estableció la conmemoración del 14 de febrero, como el día de los enamorados, aunque con el fin, además, de cristianizar la tradición de las lupercales, fiestas paganas de la antigua Roma que se celebraban el día 15 del mismo mes de febrero y que Gelasio había prohibido su celebración en el año 494.